

Delia Selene de Dios de Puente

El sociólogo ante la problemática urbana

Los conceptos

De acuerdo con algunos demógrafos y otro tipo de estudiosos sociales, nuestro planeta es cada día más urbanizado. Así para la ONU, más de 153 áreas de la década de los setenta son áreas metropolitanas con más de un millón de habitantes y se hallan en Asia, África y América Latina, es decir, el 76.8% del crecimiento urbano en esa década se dio en las zonas donde se ubican la mayoría de los países subdesarrollados.

Asimismo, la sociedad occidental contemporánea depende —hasta cierto punto y cada vez en mayor grado que en el pasado—, de la máquina, de la tecnología, las computadoras y las matemáticas, de la sistematización de los procedimientos, pero sobre todo depende de una organización social férrea e injusta, de la explotación de los detentadores del poder sobre aquellos que sólo cuentan con su fuerza de trabajo.

Las grandes conquistas de la ciencia, y los notables logros de la técnica que podrían ser una luz en los horizontes humanos, en cuanto sirvieran a la eliminación de la carencia, en las sociedades clasistas quedan en manos de los integrantes de la clase dominante y son usados por ellos en contra de la humanidad, por ejemplo, con la carrera armamentista que pone en peligro la paz mundial. En el proceso de la acumulación de capital en donde esa carrera es sólo una faceta de las múltiples formas de la especulación deshumanizada, del afán de lucro y con el uso de la informática —para citar otro ejemplo—, transmite sus mensajes ideológicos a los explotados de tal manera que los adopta como propios, y logran con ello internalizar la sumisión-

explotación, en consecuencia auxilia a mantener al *Statu Quo*. Estas y otras cuestiones preocupan a los científicos sociales hoy en día, porque sus disciplinas atraviesan por una nueva etapa evolutiva marcada por las modificaciones surgidas en las relaciones socioeconómico-políticas de las últimas décadas tanto en el nivel del sistema capitalista como en el nivel mundial.¹

El sociólogo, como científico social por excelencia, tiene un serio reto no sólo ante el estudio de los hechos y fenómenos sociales contemporáneos y futuros sino también hacia su transformación en beneficio de las grandes masas, al asumir su papel como científico social conjuntando teoría y praxis.

Ciertamente, en el ejercicio sociológico surgen nuevas concepciones teóricas y metodológicas referidas a la amplia gama de los fenómenos sociales existentes. El sociólogo toma de la fuente del conocimiento; del anterior, del presente y de acuerdo a su praxis científica generará, posiblemente, nuevos conocimientos.

El sociólogo se halla ante problemas de la sociedad, la palabra problema, como los hechos que refleja, tiene un sentido dinámico, significa "lanzar hacia adelante"² según su origen grecolatino. Problema, también significa, aclarar situaciones dudosas, es la proposición dirigida a averiguar el modo de obtener un resultado, cuando ciertos datos son conocidos, estudiar y resolver el modo de obrar en vista de las circunstancias de manera táctica y estratégica. Es decir, investigando, aproximándose al campo de estudio del tema, presentando los resultados del trabajo de investigación, generando alternativas de solución en proyectos aplicables a campos sociales específicos.

En el caso de los hechos y fenómenos sociales en las ciudades, la fase inicial de la planeación es la investigación social en áreas urbanas, de otra manera no se puede explicar la planeación y, en consecuencia, la existencia de programas y proyectos.

La clara conceptualización es importante en cualquier disciplina, por eso, aquí vale la pena detenernos a considerar la palabra latina urbe, derivada del griego polis-ciudad, la cual es origen de la palabra urbanismo y su derivada urbanista cuyo uso data de 1911 y 1914 en

¹ Psarrau, Magda, *Presentación. La metodología en las Ciencias Sociales*, Rev. Mex. de Ciencias Políticas, julio-diciembre 1978, pp. 93-94.

² Diccionario Enciclopédico Espasa Calpe.

³ Planear es hacer planes. Planificar es hacer planos. Planear es idear todo un sistema para obtener un fin preciso. Es un acto de previsión lógico. El positivista mexicano Gabino Barreda dijo al respecto: "Saber para preveer, preveer para obrar". Marx investigó para plantear los fenómenos históricos y dialécticos para transformar a la sociedad.

la lengua castellana y cuyo quehacer está relacionado con la planeación³ de las ciudades.⁴

Tanto el urbanismo, y su expresión tangible, la ciudad, han sido considerados desde hace largo tiempo como la sede de la civilización; no es sorprendente encontrar que el fenómeno del urbanismo ha sido examinado desde muchos puntos de vista en diferentes contextos históricos, nos dice el norteamericano David Harvey: "El urbanismo es un fenómeno demasiado complicado para poder ser fácilmente subsumido en una teoría general. Las teorías, como las definiciones, tienen sus raíces en la especulación y en la ideología, dependen también de los objetivos del investigador y de las características de los fenómenos investigados, agrega que el urbanismo puede ser considerado como una forma o modelo característico de los procesos sociales. Estos procesos se manifiestan en un medio especialmente estructurado, creado por el ser humano. Por lo consiguiente, la ciudad puede ser considerada como un medio tangible, construido, como medio de un producto social."⁵

Sabemos que el ser humano, en lugar de continuar los lentos cambios de la evolución orgánica producida en los cuerpos de otros animales, tiene una ventaja mayor de su capacidad para adaptarse a las más variadas del ambiente, al elaborar a través de su trabajo, objetos artificiales externos a su cuerpo, de los cuales puede servirse eficazmente y según su voluntad.⁶ Trasciende dialécticamente su condición biológica, pues no puede ignorarse como ser vivo perteneciente e inmerso en la naturaleza y en el medio social creado por él a través del trabajo al transformar la naturaleza, y un producto de esa transformación es la ciudad.

El ser humano está condicionado por sus relaciones con otras personas, y la relación social en sus variadas formas constituye la condición necesaria y específica de su vida en sociedad. Es la vida social donde se da la actividad humana, individual y colectiva. Todos los fenómenos de la naturaleza tienen por base causas materiales, así el desarrollo de la sociedad humana está condicionado por el desarrollo de las fuerzas materiales, de las fuerzas productivas. Del desarrollo de las fuerzas productivas dependen las relaciones en que se colocan los hombres entre sí, en el proceso de producción de los objetos indispensables para la satisfacción de las necesidades humanas y en dichas

⁴ García Ramos, Domingo, *Iniciación al urbanismo*, Escuela Nacional de Arquitectura.

⁵ Harvey, David, *Urbanismo y desigualdad social*, Siglo XX Ed., S. A., España, 1977, p. 206.

⁶ Leotiev, A. N., *El hombre y su cultura*, Ed. Grijalbo, Colección 70, p. 27

relaciones está la clave que permite explicar todos los fenómenos de la vida social, los anhelos del ser humano, sus ideas y sus leyes.⁷ Es la sociedad, en las interrelaciones de las personas y grupos de personas (origen-desarrollo-consecuencias) donde se halla el campo de estudio específico de la disciplina sociológica.

Las corrientes en sociología urbana

Como sociólogos no podemos ser ajenos a la confrontación, en el plano del análisis del problema urbano, claramente establecida entre dos corrientes de pensamiento teórico-metodológico: el marxista y el estructural funcionalista. En la medida en que la crisis del sistema, de este sistema capitalista, polariza a las clases sociales con mayor definición, los sociólogos también nos definimos. Así, nosotros consideramos a los socialistas utópicos como Owen, Fournier, Saint Simon, etcétera, como los iniciadores de la Urbanística moderna. ¿Por qué?, porque ellos imaginaron ciudades ideales, porque se preocuparon y conocieron el medio ambiente en que estaba desarrollando este quehacer humano, no sólo las relaciones sociales y los fenómenos de su época, además vislumbraron un mundo futuro en donde las relaciones y los fenómenos sociales tuvieran otras características; en donde el ser humano pudiera desarrollarse plenamente; incluso alguno de estos urbanistas, porque así podemos llamarles, hicieron el intento de crear ciudades ideales, pero desde luego las condiciones reales, las condiciones materiales, las relaciones de producción, las fuerzas productivas de su época no se los permitieron, no permitieron el éxito de este tipo de ciudades.

Los creadores del socialismo científico Marx y Engels, conocen la vida de los trabajadores de su época en las áreas urbanas europeas, usaron el método científico y escribieron sobre la forma en que los obreros son golpeados por el proceso de la industrialización ligada a la revolución industrial, por la explotación de su fuerza de trabajo, y de toda su vida. Ellos también se dedicaron a analizar el problema urbano.

Engels escribe hace más de siglo y medio en "La situación de la clase obrera en Inglaterra" un capítulo denominado *Las Ciudades*, en donde describe las condiciones de destrucción masiva del medio ambiente, de la contaminación ambiental, la penuria de su vivienda, etcétera,⁸ la penuria de sus condiciones humanas, de sus condiciones

⁷ Engels, F., *Obras escogidas*, Ed. Progreso-Moscú, 1969.

⁸ Pradilla, Emilio, *Apuntes del Seminario de Sociología Urbana*, 1980, Div. de Estudios Superiores, FCPyS, UNAM.

infrahumanas diríamos. Escribió también sobre problemas característicos de la ciudad, las cuales en el mundo contemporáneo se pueden extrapolar a la sociedad latinoamericana, especialmente las características señaladas en un texto llamado la "Contribución al problema de la vivienda", ¿y esto por qué se daba?, porque el capitalismo lleva en sí, orgánicamente la crisis de la ciudad, lo cual es observado por todos los marxistas. Lenin se refiere también a los problemas urbanos sin dejar de considerar la situación en el agro, las relaciones campo-ciudad de manera dialéctica y las condiciones de vida de los obreros en la Rusia zarista.

A partir de los sesenta, encontramos a autores como Henri Lefebvre, Castells, Ladjkine, Topalov quienes se dedican también partiendo del marxismo, a la investigación sociológica urbana. En esta época se da un fenómeno interesante en América Latina, la aceleración en el proceso del capitalismo dependiente, se hace propicia la investigación sociológica en pocos años, lo que se dio en dos siglos en Europa, se da dentro del proceso latinoamericano ahora.

El estudioso de la sociología urbana tiene la alternativa de seguir una u otra corriente (marxista o estructural funcionalista). Entre los sociólogos mexicanos se observa que en el ejercicio profesional la mayoría opta por laborar en centros de investigación, en la cátedra y/o instituciones de servicio social oficial (organización comunal, seguridad social, asistencia, etcétera), en raras ocasiones opta por laborar en la iniciativa privada al servicio directo de los explotadores en el sistema político mexicano.

El sociólogo

En la UNAM, desde la exposición de motivos del plan de estudios para la licenciatura en sociología se señala como postulado esencial que la enseñanza, la investigación y la difusión del conocimiento científico y técnico de las disciplinas sociales, guarden estrecha congruencia con la realidad social, económica y política del país de tal manera se pretende que los sociólogos contribuyan consciente y eficazmente al impulso de los cambios sociales consecuentes al desarrollo histórico y coadyuven a la resolución de los problemas nacionales con un sentido democrático, independiente y progresista.⁹

El sociólogo en ese documento es considerado como un científico responsable del análisis de la estructura, agregaría a la superestructura social; de las transformaciones en los fenómenos sociales con

⁹ FCP y S Licenciatura en Sociología. *Plan de Estudios*, UNAM, México, 1976, p. 10.

la finalidad de descubrir las tendencias del desarrollo social e incluso propiciarlo mediante la comprensión de la realidad, el sociólogo podrá fundamentar propuestas para la solución de problemas. Esto es importante, porque en la medida en que se plantea una solución a una problemática dada, se debe haber llegado al conocimiento profundo del fenómeno y planteado alternativas radicales, en tanto que los problemas afectan a los grupos mayoritarios, con quienes el sociólogo tiene compromisos, en tanto esa población hace posible la formación profesional con sus aportaciones fiscales, la generación social de la riqueza mediante el trabajo y porque la sociología como disciplina surgió para conocer y resolver sistemáticamente los problemas de dichos grupos.

En consecuencia, no sólo estudiará los fenómenos sociales presentados en las urbes sino que al conocer los orígenes de ellos, participará también para transformar las condiciones limitantes de aquellos quienes generan la riqueza social y son las víctimas de un sistema social injusto, como científico social debe ser un observador objetivo, reflexivo, riguroso al trabajar con los fenómenos sociales adoptando una actitud empática en el contacto directo con la realidad. Como científico social y ser humano será no sólo consciente y responsable sino fundamentalmente partícipe del momento histórico que le toca vivir.

Si el sociólogo es capaz de:

- Explicar científicamente el origen, la estructura y los cambios de las sociedades.
- Evaluar teorías, métodos y técnicas propias de la sociología a fin de utilizar correctamente y permitir el desarrollo del conocimiento sociológico.
- Evaluar políticas institucionales.
- Formular acciones (alternativas de acción; planes, programas y proyectos) para la solución de problemas sociales.
- Promover la difusión y aplicación del conocimiento sociológico para el bienestar social.

Su actividad debe trascender la explicación teórica-metodológica, se involucra en los procesos de cambio social, en la promoción y organización para el cambio, así al mismo tiempo, es un sociólogo y un ser político. Al superar el papel de simple conocedor de la realidad y difusor de este conocimiento en tanto que su disciplina es crítica, analítica, reflexiva, objetiva, explicativa y desde luego racional. En su quehacer profesional como en toda su vida no está aislado, en la

vida profesional trabaja de manera interdisciplinaria,¹⁰ al trabajar en el área urbana formará equipo con ingenieros, arquitectos, ecólogos, geógrafos, economistas, actuarios, administradores públicos, etcétera.

La vida política en algunas ciudades latinoamericanas

América Latina integrada por sociedades clasistas da cabida a un rápido deterioro en las condiciones de vida de la población en las ciudades, se manifiesta en la formación de amplios ejércitos industriales de reserva. En algunas ciudades latinoamericanas —donde he estado—, he observado este proceso, no sólo en nuestra ciudad de la cual, sin lugar a dudas, ustedes conocen el proceso de pauperización sufrido por los habitantes de lo que se ha llamado zonas marginadas, cinturones de pobreza, ciudades perdidas. En otros lugares, como Buenos Aires, por ejemplo, son Villas Miseria, en Río de Janeiro, son las Fabelas, etcétera.

En Perú, donde estuve el año pasado, encontré a Velazco Alvarado, quien trató de hacer una serie de modificaciones estructurales a su sistema, a pesar de su formación como la de muchos militares de alto nivel, ésta les fue impartida por expertos norteamericanos. Velazco Alvarado se preparó para conocer la teoría marxista, además de algunas tácticas contraguerrilleras, también conoció profundamente la situación de miseria y explotación en que se debatía su pueblo. De esta manera, cuando derrumba con el golpe de Estado a Belaunde Terry, trata de hacer una serie de modificaciones, pero, desgraciadamente, no lo logró en su totalidad, ya que había también a su alrededor otros militares, militares reaccionarios, entre ellos Morales quien terminó dando de balazos al transformador que estaba afectando a los intereses de la burguesía de manera muy profunda. Así, Velazco Alvarado fue víctima de ese atentado cuando se llevaba a cabo un proceso de concientización entre la población.

Este proceso de concientización y transformación todavía se siente en el pueblo de Perú. El proceso ha sido muy interesante. ¿Por qué? Porque en este aprendizaje el pueblo se ha dado cuenta de que no es un pueblo aislado, y de las manifestaciones armadas en otros pueblos, se ha dado cuenta de la existencia de más territorios libres en América, no sólo de la república cubana, ¿y qué sucede con este pueblo? Sucede que cuando muere Velazco Alvarado, a pesar de ser un dictador con las mejores intenciones, pero un dictador al fin, se da todo un proceso político fundamental en las ciudades peruanas,

¹⁰ *Ibid.*

pero eso, porque las situaciones políticas se dan fundamentalmente en la ciudad, en la sociedad capitalista. Es en las ciudades en donde no sólo está el proceso de industrialización, además está el ejercicio del poder político, el económico, y el administrativo, etcétera, en Lima, Perú, se da con cierta intensidad la concentración de este país. Resulta la existencia de otro grupo político muy fuerte, el de los apriistas, este grupo del APRA sufre una ruptura muy importante a la muerte de su fundador; se divide en dos ramas, pero este grupo importante en la historia reciente del Perú, es un grupo de corte fascista, y juega un decisivo papel político ante la inminente dispersión y pulverización del movimiento de izquierda en este país. La dispersión de la izquierda no es un fenómeno específico de Perú, como lo hemos observado en casi todos los pueblos latinoamericanos, en casi todo el mundo occidental donde existen grupos maoístas, prosoviéticos, troskistas, etcétera, porque existe cierta cantidad de grupos de izquierda organizados y dispersos al propio tiempo. Cuando se presenta la elección para la presidencia de la república, estos grupos pulverizados no tienen fuerza y como el pueblo tendría que elegir entre: los apriistas con una tendencia totalmente fascista o los grupos de izquierda pulverizados; y Belaúnde Terry, se dio como resultado en las elecciones el triunfo de este último, quien es el actual presidente de ese país. Ante esta experiencia, los grupos pulverizados de izquierda se unen para las recientes elecciones de consejales —quienes son algo así como presidentes municipales—. Forman una coalición de izquierda, quienes en la actualidad agrupan la segunda fuerza política; la primera es la del gobierno, con el Partido denominado Acción Popular. Es el pueblo quien se lanza a las calles, a los mítines, de la izquierda unificada. Sentí la misma sensación en Lima, 1981, como en 1971 cuando estuve en Santiago de Chile, la participación del pueblo por las calles con banderas rojas, ondeando con el viento de cambio social revolucionario, y también, me sobresalto porque, entonces, como ahora y como siempre, los grupos defensores de la población, en general, están ahí luchando por reivindicaciones, luchando por cambios sociales y con ellos están muchos de los estudiosos de las ciencias sociales, pero está también la derecha, los reaccionarios que defienden a las hegemonías, los proimperialistas. Ante esta situación no es difícil que una próxima lucha reivindicadora del tipo de Nicaragua se dé en Lima, como se ha dado en El Salvador, en Guatemala, como se da en el resto de América Latina, a excepción de nuestro país, y los países socialistas latinos. No quiero decir, con esto que nuestro país sea el mejor de los mundos posibles, porque aquí también hay represión, hay encarcelamientos para los defensores

del pueblo, porque también hay explotación y porque vivimos en una sociedad de capitalismo dependiente. De otra manera, no se darían movimientos populares por la toma de las tierras tanto agrarias como urbanas, y el encarcelamiento de campesinos, de los ciudadanos, la violación de mujeres, el asesinato de niños, el incendio de asentamientos humanos, es un hecho que se da, se presenta colectivamente quizá no nos llegue de una manera directa por la manipulación ejercida a través de los medios de difusión, porque dichos medios están en manos de la clase dominante para difundir sus mensajes y su ideología hacia el resto de la población. Así, la industria cultural de la manipulación de las conciencias —urbanas también— internaliza mensajes de dominación. Las condiciones de la estructura socio-política del país, desde luego, se manifiesta en sus ciudades, nos es bien claro. Cuando las ciudades están en crisis presentan este deterioro y un estado de pauperización, como lo he dicho anteriormente, veamos por ejemplo:

Al principio de la década de los setentas, estuve en Uruguay, en Montevideo y Punta del Este, su ciudad capitalina, la otra, ciudad de recreo-turismo, si atendemos a la actividad fundamental en ellas.

Desde uno de los aeropuertos de Buenos Aires había recibido una nueva impresión del Uruguay.

Se me acercó una joven alta, delgada, casi europea, a través de sus ojeras de muerte en vida, sus ojos, sus delgados y resecos labios me pidieron que le llevara su maleta a revisión. Le contesté con una negativa, yo tenía mis propias maletas y conmigo iban dos sociólogos mexicanos más, casi con las manos vacías. Por uno de ellos que le hiciera la corte en Montevideo, me enteré de la sobreexplotación sufrida por ella como modelo de televisión y traficante de drogas, corrupta por el sistema. Yo tenía una idea —la idea dada por los conocimientos escolares a partir de la geografía política y de los medios de difusión masiva—, de un Uruguay ejemplar en la democracia, solidariamente construido en una economía ganadera-agrícola comparable con la de Nueva Zelanda pero cuya industria tenía los límites de la producción-exportación y la importación extranjera. Antes de la crisis capitalista dependiente del Uruguay, se hallaba ahí una extensa clase media, un alto nivel de vida y poder adquisitivo de los trabajadores urbanos, una democracia carente de presidente de la República Oriental del Uruguay, cuyo gobierno lo constituía un Consejo Nacional.

La imagen era de una Suiza incrustada en América Latina, en el cono sur. La imagen se acabó a pesar de la belleza de Montevideo,

de Punta del Este, de su clima templado y sus veranos no muy cálidos, a pesar de su mar, de sus pastos.

Vi en Montevideo, ciertamente, una tradición cultural y étnica europea reflejada en su sólida arquitectura, pero también los efectos de la drogadicción, del tráfico de drogas, la prostitución masculina y femenina, vi desempleo y población cuyos aspectos me hablaban de madurez cronológica, de sufrimiento, carencias y pensamiento mágico aplicado a los juegos de azar, pero vi y escuché la esperanza para la existencia de un cambio social.

Cuando visitamos el periódico "Marcha", uno de sus dirigentes hoy en día muerto a causa del ejercicio de la libertad de pensamiento y expresión, tras de su penetrante y bondadosa mirada cubierta por unos lentes de oro negro, nos preguntó: ¿Cómo ven a mi país? Está como las calles de Montevideo, con una economía llena de baches, resquebrajado. Contestó él mismo. Sí, así lo vi. . . Con la descomposición social a flor de piel, evidente. Lo vi dialécticamente sólido y resquebrajado.

La crisis económica es constante, gracias a la política propia del capitalismo en su última etapa, aplicada por los regímenes fascistas-militares, surgidos a partir del golpe de estado del 27 de junio de 1973, quienes siguen la política de la liberación económica, como le dicen los uruguayos: el libre juego de una economía impuesta por el imperialismo. De acuerdo a la división del trabajo que éste trazara, el Uruguay le asignó la acumulación como intermediario financiero en la agricultura y la industria exportadora y para ello la desnacionalización de importantes empresas estatales, industriales y comerciales uruguayas.

Es Uruguay presa de saqueo por la burguesía nacional y transnacional, de inversión extranjera, del descenso de la producción, de una fuerte deuda externa, de la inmigración de población joven, de una fuerte inflación-devaluación monetaria.

La inflación alcanzó el 57.28% en 1977, el 46.01% en 1978, el 83.14% en 1979 y el 42.82% en 1980.

Las encuestas oficiales revelan que el 75% de los ingresos familiares de los uruguayos son inferiores al mínimo para cubrir las necesidades de una familia tipo que es nuclear, de cuatro miembros. Los nueve años de dictadura han derrumbado al Uruguay, lo ha derrumbado el imperialismo.

El clima político y social es de terror: está prohibida toda actividad política, ilegalizados los partidos, manipulado y rechazado por el pueblo el plebiscito, ilegalizados la central de trabajadores, la fe-

deración de estudiantes uruguayos, la caza de brujas decretó centros de educación superior, dejó cátedras vacías. Se rechaza a las diferentes iglesias (católica y protestante), se ha clausurado la prensa libre-patriota y censurado pastorales, sacerdotes con su pueblo han sufrido la cárcel, la tortura y el exilio.

La vida cotidiana de los uruguayos está bajo el control de los aparatos represivos incluidas sus fiestas de casamiento y cumpleaños. En estos momentos, el leer el Quijote es algo prohibido entre sus habitantes, resulta absurdo, pero éstas son las declaraciones que hacen los uruguayos y ellos se tienen que ocultar, exilar, a causa de la represión política que sufren. La mayoría de los intelectuales viven en las ciudades, se refugian en las ciudades.

Hasta 1981 más de ocho mil uruguayos tenían suspendidos sus derechos cívicos. Uno de cada cincuenta ha pasado por centros de reclusión, comisarías, etcétera, han sufrido “infiernos”, torturas por meses y a veces años.

La situación en los penales es de terror, sabemos del nefasto penal militar para mujeres de Punta de Rieles.

La represión ejercida por el régimen presidido por el teniente general Gregorio Alvarez hace víctimas particulares a las mujeres uruguayas, especialmente a aquellas que tenían un papel destacado en el movimiento democrático, cultural u otro popular. Mujeres —aquí sí— en igualdad de condiciones que los hombres patriotas, han sido encarceladas, torturadas, violadas, sometidas a trabajos forzados, saqueadas en sus bienes personales —cuando no asesinadas— a condiciones infamantes de reclusión. Todo ello, con el fin de doblegarlas para que abduquen de sus ideales de libertad y erradicar todo vestigio de resistencia al régimen dictatorial.

La ciudad es considerada como la zona de logro de los seres humanos, por eso es tan importante para los habitantes de provincia llegar a la ciudad, porque el espejismo de la ciudad es tan amplio no deja de ser sólo espejismo. Díganlo si no es proceso de migración rural-urbana, por las fenecientes condiciones de vida de los migrantes. Desde luego, es posible que puedan ejercer mejores condiciones de vida en la ciudad. Las gentes que vienen de zonas rurales a urbanas ya no tendrán que caminar kilómetros y kilómetros para hacer uso de servicios elementales como obtener el agua potable, pero, desde luego, es posible que puedan ejercer mejores condiciones de vida en la ciudad. Las gentes que vienen de zonas rurales a urbanas ya no tendrán que caminar kilómetros y kilómetros para hacer uso de servicios elementales como obtener el agua potable, pero, desde luego, la estigmatización, la falta de oportunidad, la van a sentir más profunda-

mente, es un hecho las contradicciones que se dan dentro de sociedades clasistas y serán sufridas por ellos.

Cuando estuve en Cuba en 1975 —a invitación del Comandante Fidel Castro y de la Federación de Mujeres Cubanas— me inquietaba profundamente este proceso de migración rural-urbana y al bajar del avión, y llegar con las compañeras edecanes, me puse a platicar con ellas, traía una serie de angustias precisamente por este proceso de migración. Y le pregunté a una de ellas. Oye y qué pasa con el fenómeno de migración urbana, y contestó (con esa expresión tan del hablar de los cubanos): ¿Pero qué te pasa chica?, aquí no hay, estamos cambiando a la sociedad, estamos llevando a las universidades hacia las zonas que antes eran rurales, estamos construyendo a la vivienda, estamos haciendo a la revolución.

Pero, ¿qué pasa con el problema demográfico? ¿Cómo se resuelve? A lo que la cubana explicó bueno, no hay limitaciones para que la gente tenga hijos, lo que pasa es que la gente está más ocupada haciendo la revolución, y además está “sufriendo” otro proceso, está “sufriendo” (comentario mío), el bloqueo económico del resto de los países capitalistas impuesto por el imperialismo norteamericano. Luego, entonces, la perspectiva era diferente, una condición de vida en Cuba diferente al resto de latinoamérica. Pero, también, se podía observar una profunda condición de solidaridad, de trabajo por transformar las condiciones limitantes del subdesarrollo, las mujeres, también, participaban en un trabajo voluntario en la construcción de viviendas, que es un problema serio dentro de zonas urbanas en el nivel internacional. La vivienda también es un problema, dentro de las zonas rurales. En la ciudad de México y otras ciudades, bien, así podría contarles de otras ciudades de latinoamérica, pero seguramente han observado su ciudad, esta ciudad enorme de 2 000 y tantos Km², conurbada, cada vez más, con el Estado de México, y con otros lugares. No sólo son las 16 delegaciones, también podríamos contar con 16 municipios del Estado de México con los cuales se está conurbando cada día más. Se observa este proceso demográfico a la llegada de gran cantidad de gentes del campo a la ciudad y cuyas condiciones de vida en el campo y en la ciudad son infrahumanas. Este proceso se presenta en toda Latinoamérica. Les comentaré de mi estancia en Perú, me encontré que Velazco Alvarado nombró “Pueblo Nuevo” a lo que para nosotros serían las ciudades perdidas, los cinturones de miseria. En un medio tan hostil porque indudablemente las condiciones orográficas, climatológicas, hidrográficas, tienen que ver con la existencia de las ciudades, no sólo con el sistema económico y político, sino también con las condiciones materiales

donde están asentadas las ciudades, las que, muchas veces, están determinadas, a su vez, por el propio sistema.

Las ciudades durante la época mercantil, de crecimiento del comercio, se fundaron donde había manera de transportar la riqueza. Es decir, donde existían ríos, indudablemente, nos estamos refiriendo a las condiciones de formar parte de la naturaleza. Se han fundado muchas ciudades en las riberas, cerca del mar, de los ríos; Lima, por ejemplo, está cerca del mar y si observamos muchas ciudades en Latinoamérica observaremos lo mismo, y esto era normal porque a la llegada de los españoles se necesitaba transportar lo saqueado, las riquezas de los países colonizados a través del mar y las flotas de barcos.

Después surgieron otros medios de comunicación permitiendo la salida de materias primas, de mano de obra barata, de todo lo conocido como las características de los países subdesarrollados. Dentro de este proceso capitalista se lleva a efecto el desplazamiento masivo del campo a la ciudad, y como les decía, a la urbanización depauperada en América Latina (integrada por sociedades clasistas). Existe deterioro de las condiciones de vida, la creación de ejércitos de reserva, los desempleados y sub-empleados, y a veces no se les puede medir. Las estadísticas hablan de poco desempleo porque las actividades de los seres humanos explotados en las ciudades son actividades prácticamente de desempleo. El concepto de la ONU de pleno empleo se refiere a permitir que la gente pueda satisfacer sus necesidades no sólo individuales sino también familiares. De hecho, poco existe para la clase lumpenproletaria, como lo observamos frecuentemente en nuestras ciudades: los limpiabotas, los vendedores de periódicos, traga fuegos, etcétera, son manifestaciones de vida en la urbanización y depauperización, tanto como la situación de un mayor índice de enfermedades mentales, criminalidad, violencia, agresión, prostitución y fármaco-dependencia, estos son problemas existentes en las ciudades, aunque no en exclusiva, ni de los desposeídos del sistema. Estamos hablando de estos problemas, porque son motivo de preocupación en los investigadores de la sociedad y quizá de los que tratan de entender y transformar las condiciones limitantes de los pobladores. Se explican a la propia sociedad, lo que pasa dentro del proceso cíclico capitalista, con inflación, altos costos, bajos salarios y deficiencia en los servicios. Veamos toda la serie de deficiencias del equipamiento urbano: son insuficientes los mercados, los servicios de limpieza, el agua, el drenaje, el alcantarillado, las escuelas, todo tipo de servicios son insuficientes. En sociedades altamente desarrolladas del Norte de Europa, en los países escandinavos, a los pobladores de Helsinki, Copenhague, Oslo, les resulta difícil entender las

condiciones de miseria en los países de Latinoamérica, y les resulta más difícil comprender las condiciones de miseria de las naciones africanas.

Tuve la oportunidad de conocer a unas soviéticas en Lima. Ellas, al observar las condiciones de vida de los niños de los pueblos llamados “Pueblos Nuevos”. —Así les puso Velazco Alvarado, porque pensaba que a raíz de esa denominación los peruanos iban a reaccionar y cambiar las condiciones en que vivían, pensaba como los sociólogos urbanos de la escuela de Chicago. Como una esperanza, no con una actitud pesimista, al contrario “Pueblos Nuevos” para el cambio político—. Así, pues, cuando observaron las condiciones en que estaban trabajando los niños atendidos por una Unión de Mujeres que luchan por la liberación de su pueblo se pusieron a llorar, ¡pero cómo no! Ahí no había drenaje, no había agua potable, cierto, estaban pintadas las paredes, era un pedazo de tierra, aquella geografía hostil, arenosa, desértica. En esas condiciones estaban aprendiendo pequeños, cuyas madres eran lavanderas, sirvientas, gentes que necesitan con mayor intensidad los servicios sociales, de los servicios creados por el ser humano para el servicio del ser humano. A las personas de los países altamente desarrollados, les resulta difícil entender las condiciones de vida, de carencias tan profundas sufridas por los habitantes de nuestros subdesarrollados países. Hablemos ahora de la ideologización del pueblo de EU; en los Estados Unidos, las personas sufren todo un proceso, de lavado de cerebro, a través de los medios de difusión masiva. Los norteamericanos piensan que están ayudando a los pueblos subdesarrollados, y ellos —su país, el más poderoso del mundo— está ayudando a los “miserables”, pero no saben que por cada dólar invertido se llevan una gran plusvalía. Los pueblos subdesarrollados, hacen posible el alto estándar de vida del país desarrollado cotidianamente a costa nuestra. En las ciudades norteamericanas los miserables cuentan con: automóvil, refrigerador, clima artificial, porque si no perecerían a causa de condiciones geográficas y climatológicas, cuentan con ello por necesidad del sistema. Es un país consumista, por ejemplo, de energéticos: ahí se consume la mayor cantidad de todos los satisfactores, en comparación a otros países del mundo. Es, en verdad, la sociedad de la aparente abundancia, gracias a la miseria y sobreexplotación de los pueblos, considerados como pueblos de menor desarrollo relativo. No hay tal desarrollo relativo, es pleno y absoluto, subdesarrollo y explotación.

El sociólogo urbano

Esta problemática tiene un impacto en el campo de las ciencias sociales. Es así que algunos investigadores, dentro del campo de las ciencias sociales, pueden ser los seguidores de la corriente funcionalista norteamericana dentro de la sociología urbana, surgida en 1920, con la escuela de Chicago, con: Wirth, Park, Burgues, etcétera, de donde parte un poco la teoría de la marginalidad. Dicha corriente no consideraba sobreexplotadores a los ciudadanos pobres, ni ejército industrial de reserva, etcétera. A éstos, se les explica como un fenómeno aislado, y no producto de las crisis periódicas del sistema capitalista. Incluso las alternativas presentadas para la solución de la problemática urbana están en razón de una serie de conflictos sociológicos y una serie de problemas escenográficos como la remodelación de las ciudades. Ante esta perspectiva, los sociólogos pueden ser los seguidores de tal corriente y mantener una vida personal cómoda al recibir las migajas de la burguesía a quien sirven ampliamente.

El sociólogo debe entender las causas, el origen de los fenómenos, no sólo ser un sociólogo de gabinete, perfumado y ascético, temeroso de ensuciarse las manos con esta realidad como lo han hecho muchos de los sociólogos latinoamericanos. He podido observar en reuniones internacionales cuando hablan de los sociólogos, que están denunciando lo que han encontrado con su arma; la verdad usando el método científico. Cuando han hecho denuncias dentro de sistemas altamente represivos, asumen la libertad-responsabilidad con un sentido místico. En algún congreso se ha dado el caso de que se pide un minuto de silencio por el sociólogo X, latinoamericano, africano. En fin, resulta alarmante, el riesgo del compromiso político ejerciendo la ciencia, la sociología. La sociología resulta una ciencia tan compleja dentro de las ciencias, por lo tanto, se le encuentra en la cúspide de las ciencias, es la más compleja, se pretende que la más completa, considerando si en un sentido de complejidad el estar involucrado con los fenómenos que se está estudiando, del compromiso adquirido con estos fenómenos. Al conocerse la realidad, a los políticos no les conviene su divulgación, de ahí que muchas veces la existencia pueda ser difícil para los científicos sociales.

Trabajar con lo fundamental para toda la ciencia, el conocimiento para el servicio del ser humano es un problema que atañe, afecta y aflige a muchos de los científicos, no sólo a los científicos sociales, sino también a los científicos de las ciencias naturales. Por ejemplo, Barry Commoner, científico inglés, preocupado por la situación del mundo en cuanto a la contaminación ambiental, dedicado a las cien-

cias naturales, quien hace un cuestionamiento profundo sobre cuál es el papel del científico ante el género humano, cómo debe de manejarse este conocimiento para el servicio de las grandes poblaciones, para el servicio de la humanidad, no para el servicio de los detentadores del poder. Al sociólogo, en su ejercicio profesional, se le presentan serios obstáculos a causa de la represión ideológica de la clase dominante y de quienes se hallan a su servicio.

A veces, esa represión no es sólo ideológica, sus matices son tan variados como sus intereses económicos y políticos, es posible que el sociólogo llegue a perder el empleo si denuncia, divulga la verdad hallada, pero es posible que tenga éxito y logre realizar no sólo su investigación, sino que los resultados de su trabajo lleguen a la planeación y programación, se aplique en beneficio del pueblo, lo cual es importante. La estructura del poder sabe hacer uso de las ciencias y de los científicos para mantener el *statu quo* de la sociedad. La ideología y la política está determinada por la economía en los países latinoamericanos, y Latinoamérica está en una crisis más del sistema capitalista, en la vida social se refleja esta crisis. Ante la crisis el sociólogo define a quien servirá; armado con su disciplina científica enfrenta otro problema personal social: la ética profesional. El ejercicio de la ética, al cumplir con el deber considerado como aquello que a él mismo se ordena, tal como la concebía Goethe.

El sociólogo es un trabajador intelectual, de ahí su papel en vinculación con los aparatos ideológicos del Estado, el papel que juega en la organización y dirección del proceso productivo. Sin embargo, el sociólogo no se halla al margen de la lucha de clases, tiene una adscripción de clase, no existe una clase independiente de intelectuales, venden fuerza de trabajo, los intelectuales venden su fuerza de trabajo como cualquier otro trabajador vendería la suya, en este caso su fuerza de trabajo es intelectual. Si no cuentan con los medios de producción y venden su fuerza de trabajo intelectual y de ello viven, ante la crisis económica de la magnitud de la vida actualmente, su condición de clase se transforma, deja de pertenecer a la pequeña burguesía adscribiéndose de hecho al proletariado, a menos que tengan una falsa conciencia o se defina como oportunista al servicio de la burguesía a causa de su condición de miembro de una pequeña burguesía con características relativas a una clase social no fundamental.

En general, los intelectuales pasan a ser empleados de la clase dominante, el sociólogo dedicado a las tareas urbanas no es una excepción. Podemos afirmar con hechos el papel del sociólogo en el ám-

bito urbano como lo hace Paul Baran cuando dice: "El intelectual es, en esencia, un crítico social, una persona cuya preocupación consiste en identificar, analizar y superar a su manera, los obstáculos que impiden alcanzar un orden social mejor, más humano y más racional, como tal se convierte en la consciencia de la sociedad y en portavoz de las fuerzas progresistas, y ésta en un determinado periodo de su historia."¹¹

Es importante para nosotros porque se tiene un papel histórico que jugar, el papel histórico lo tienen todos los habitantes de una ciudad determinada, de una aldea o de un país. El sociólogo es un ser humano como otro cualquiera, transformador del mundo, un hacedor de sí mismo, del grupo social, de su país y, por lo tanto, es sujeto de la historia. En tanto sujeto, es un ser en el mundo y con el mundo, ubicado en el tiempo y en el espacio, en la historia, es hacedor de la historia, abierto a los desafíos, programador de su vida, realizador de sus proyectos, es un ser libre en tanto elige y actúa para el cambio de circunstancias limitantes de su existencia personal y la existencia colectiva, es hacedor de su cultura, como adquisición de experiencia de una manera directa, comprometida con los pueblos, analizando los hechos y procesos sociales con sentido crítico, creativo, actuando en consecuencia si elige la alternativa de trabajar con aquéllos que buscan la liberación humana en una etapa histórica superior. Para cumplir con el compromiso su formación profesional debe responder al reto, así la adquisición de conocimientos teóricos les es indispensable, el conocimiento y destreza en la elaboración y aplicación de métodos, técnicas e instrumentos para aprehender la realidad y para transformarla, sin duda alguna forma parte del reto, como la forma también la responsabilidad en el cumplimiento de las tareas urbanas, en el uso de los recursos materiales, tecnológicos, máquinas, computadoras, matemáticas, sistematización de los procedimientos, transportes, etcétera, son importantes en el reto en donde el sociólogo trabaje con los ciudadanos sujetos, armado del acumulativo y dinámico conocimiento científico social.

¹¹ Baran, Paul. *El compromiso del intelectual en el socialismo: única salida*. Ed. Nuestro Tiempo, México, 1971, p. 12.